

XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Ciudad de Neuquén, 21-23 de septiembre de 2011

**Entrada a la primera unión conyugal en una migración reciente.
Mujeres peruanas en el AMBA**

-versión para discusión-no citar sin autorización de las autoras-

Carolina Rosas

UBA – CONICET- rosas.carol@gmail.com

Sabrina Ferraris

UBA – CONICET-sabriferraris@yahoo.com.ar

Resumen

En el marco de la perspectiva de curso de vida, el siguiente trabajo busca analizar la entrada en primera unión conyugal de migrantes peruanas destinadas en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Dentro de los estudios sociodemográficos sobre *la transición a la vida adulta*, la primera unión suele ser considerada como un *evento de transición* ya que implica asumir un conjunto de responsabilidades y nuevos roles.

Las transiciones resultan del entrecruzamiento de tres tiempos (el histórico, el familiar y el biográfico), por lo cual dichos procesos son diversos, socialmente creados, compartidos y están modelados por las tradiciones culturales y los contextos históricos. En consecuencia, el concepto de *generaciones* adquiere un carácter fundamental, basado en el supuesto de que los individuos nacidos en un momento determinado viven a través del tiempo circunstancias históricas que los unifican.

A partir de las experiencias de migrantes peruanas destinadas en el Área Metropolitana de Buenos Aires, nuestro objetivo es analizar cuantitativamente la relación entre la migración y la formación de sus primeras uniones. En concreto, se busca describir el calendario de la primera unión (legal o consensual) de dos generaciones: 1968-1977 y 1978-1987. Además, se analiza dicho calendario en la población femenina del país de origen (Perú) perteneciente a las mismas generaciones, lo cual nos permitirá establecer contrastes entre las encuestadas en el AMBA y las que permanecen en Perú, para avanzar en el establecimiento de conjeturas.

Para ello, se utilizan como fuentes de datos: a) La *Encuesta sobre Migración peruana y Género* (EMIGE-2007) realizada en el AMBA durante el 2007; b) La *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2007* (ENDES 2007) realizada en el Perú.

Palabras claves: calendario de la primera unión, migración internacional, curso de vida.

Mi primer novio fue Andrés, mi primer enamorado también (...) Estamos [juntos] con Andrés porque yo estaba sola. [Él] siempre me reclamaba que no lo veía (...) por eso hasta terminamos viviendo juntos de casualidad, porque a él le quedaba más cerca del trabajo donde yo vivía (...) Yo quisiera estar sola pero en un momento dado es como que se confunde lo que sientes (...) Yo, hace rato que me quiero separar de él, pero no puedo, porque la soledad. Ahora está mi hermano, [pero] antes no estaba. Y no tienes alguien que te acompañe (Iris)

Enseguida [de llegar] me fui con Julián. ¿Qué habrá sido? a los dos meses (...) Porque yo nunca... Por mis principios cristianos yo decía: nosotros como cristianos evangélicos, siempre con una persona de la iglesia, y todo eso. No sé, no sé qué fue. (...) Y bueno, como también a veces me sentía un poco sola y nunca había tenido un enamorado y tenía 27, dije: bueno, yo creo que ya (Verónica)

1. Introducción

Los epígrafes corresponden a dos jóvenes mujeres peruanas que, como varias otras entrevistadas, migraron a fines de los años noventa o comienzos de los dos mil al Área Metropolitana de Buenos Aires en condición de soltería y rápidamente armaron sus uniones consensuales. La soledad, la falta de contención familiar y las necesidades habitacionales son las explicaciones comunes que aparecen en los relatos documentados. A partir de esos hallazgos se realizaron algunas conjeturas cualitativas acerca de la formación de uniones como una estrategia, material y afectiva, para enfrentar las condiciones adversas que estas migrantes encuentran en el país de destino (Rosas, 2010). En general, esto coincide con las conclusiones de Martínez Pizarro (2000: 55), quien afirma que la migración internacional de los jóvenes de la región “se traduce en condiciones desventajosas en los logros educativos y de inserción laboral, lo que probablemente redunde en un rápido tránsito a la vida adulta, implicando la asunción de responsabilidades vinculadas a la formación de hogares, asunto que afecta de manera más visible a las mujeres”.

Además del abordaje cualitativo del que emergen las citas anteriores, la investigación - que detallaremos oportunamente- también implementó un abordaje cuantitativo en el cual se indagó acerca del calendario de las primeras uniones conyugales de las/los migrantes peruanos. De tal manera que, desde la perspectiva de curso de vida, el siguiente trabajo tiene como objeto a uno de los eventos que suele ser considerado una transición a la vida adulta: la entrada en primera unión. Esta transición se vuelve importante ya que implica asumir un conjunto de responsabilidades y nuevos roles, y también puede significar un cambio en el estado legal. Asimismo, muchas veces se convierte en un desencadenador de la independencia del hogar de origen y de la maternidad/paternidad, es decir, es un indicador importante de otros eventos claves del tránsito hacia la vida adulta (Parrado, 1998).

En general, los estudios sociodemográficos han abordado la transición a la vida adulta a partir del análisis de la adquisición de roles familiares (en especial de la primera unión conyugal y el nacimiento del primer hijo) y no familiares (la salida de la escuela, el primer empleo y el final de la coresidencia con los padres). La asunción de estos roles no está predeterminada, no ocurren necesariamente ni son absolutamente previsibles, si bien a ciertas edades se vuelven más probables de experimentar.

Siguiendo la perspectiva de curso de vida, Elder y Kirkpatrick (2002), Hogan (1981), Tuirán (1999) y Oliveira (2008), entre otros, ubican los procesos de transición a la vida adulta en la encrucijada de las circunstancias históricas, de la posición en la estructura social y de la biografía individual. Es decir, las transiciones resultan del entrecruzamiento de tres tiempos (el histórico, el familiar y el biográfico), por lo cual dichos procesos son diversos, socialmente creados, compartidos y están modelados por las tradiciones culturales y las circunstancias históricas. Es por ello que el calendario y la sincronización de los eventos suelen diferir en el tiempo, entre países y entre grupos sociales (Parrado, 1998).

En efecto, estudios realizados en distintos contextos han identificado diversos factores que desde un nivel macro y micro afectan el calendario y las modalidades de las transiciones a la adultez. La estructura económica, política, sociodemográfica, institucional y socio-cultural de una determinada sociedad conforman las oportunidades que facilitan u obstaculizan el pasaje temprano o tardío de los roles familiares y no familiares (Billari, 2004, Solís, et. al, 2008). Más específicamente, algunos estudios han documentado que la extensión del período educativo ha redundado en un retraso en el calendario de la transición a la adultez, en especial de la formación familiar (Marini, 1984; Coubés et al, 2004). En cambio, las políticas institucionales dirigidas a favorecer el acceso a la vivienda pueden dar lugar a una salida más temprana de los jóvenes de sus hogares de origen.

En términos socioculturales, la valorización que tenga una sociedad acerca de las uniones consensuales puede influir no sólo en la modalidad de entrada en primera unión, sino también en la decisión de tener un hijo por fuera del matrimonio (Binstock, 2010). Con respecto a los factores económicos, cabe señalar que los ingresos bajos, el desempleo y las dificultades en el acceso a un empleo estable, afectan las oportunidades de los jóvenes de independizarse económicamente, pudiendo resultar en el retraso de la conformación de un hogar y familia propia (Moreno Mínguez, 2008; Solís et.al, 2008).

La migración también puede ser considerada una transición dentro del curso de vida de las personas (Ariza, 2000), aunque no necesariamente constituye un evento de transición a la

vida adulta. Suele ser comprendida como un *turning point*, es decir, como una redirección del curso de vida signada por una reestructuración de las prácticas cotidianas y una redefinición de la propia identidad (Elder y Kirkpatrick, 2002; Rumbaut, 2005).

Las investigaciones que ligan la temática migratoria con la de la formación familiar son escasas y difieren en sus resultados en función de los grupos y contextos abordados. Es conocido que las características del mercado matrimonial son importantes para comprender las posibilidades de las personas de contraer unión conyugal. Por eso, al abordar la migración temporal de varones entre una región del occidente de México y Estados Unidos a comienzos de la década de los noventa, Parrado (1998) encuentra que cuando uno de los sexos prevalece en gran medida por sobre el otro, la migración internacional contribuye a retrasar la formación de la unión, ya que en el lugar de destino a los migrantes se les dificulta el encuentro de una pareja que les resulte conveniente de acuerdo a sus preferencias socio-culturales.

No sólo el mercado matrimonial condiciona la formación familiar, sino también la permanencia en el ámbito escolar. Ciganda y Bengochea (2010), al analizar los movimientos internos en Uruguay, compuestos mayormente por jóvenes que se dirigen a las grandes ciudades a realizar estudios superiores, señalan que esos migrantes retrasan la adquisición de responsabilidades adultas en comparación con quienes permanecen en los lugares de origen. Según los autores, con independencia de los efectos de otros factores, la migración tiene un efecto significativo en el calendario de la formación familiar.

Por otra parte, Kulu y Milewsky (2007) revisan diversos estudios en los cuales se documenta que la migración alienta y acelera la entrada en primera unión. Uno de ellos, realizado por Singley y Landale (1998), documenta que las mujeres puertorriqueñas que migraron solteras a Estados Unidos tienen mayor propensión a unirse y procrear que las puertorriqueñas no migrantes. Los autores señalan que la migración a Estados Unidos debe ser entendida como parte del proceso de construcción de la familia de muchas mujeres de Puerto Rico.

El presente análisis pretende contribuir a esa discusión mostrando evidencias derivadas de las mujeres peruanas que migraron recientemente al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) en Argentina. Nuestro objetivo es describir el calendario de la primera unión (legal o consensual) de dos generaciones: 1968-1977 y 1978-1987. Además, se analiza dicho calendario en la población femenina del país de origen (Perú), lo cual nos permitirá establecer contrastes entre las encuestadas en el AMBA y las que permanecen en Perú, para avanzar en el establecimiento de conjeturas.

Con respecto al contexto histórico de las generaciones consideradas en el análisis, cabe señalar brevemente que la primera generación nació en época de dictadura (recién en 1980 vuelve la democracia en el Perú) mientras que la siguiente nació, en general, en tiempos de democracia. En promedio ambas se insertaron en el mercado de trabajo peruano durante coyunturas de grandes crisis económicas. Más específicamente, la generación 1968-1977 lo hizo hacia el fin del gobierno de Fernando Belaúnde y durante el primer gobierno de Alan García, mientras que la otra generación, en promedio, comenzó a trabajar hacia el segundo mandato de Alberto Fujimori y durante el breve mandato transitorio de Valentín Paniagua.

2. Datos y métodos

Este artículo presenta algunos resultados derivados de una investigación más amplia sobre la migración peruana que se dio en los años noventa y siguientes hacia el AMBA.¹ El abordaje implementado fue de tipo intermetodológico. Por un lado, se realizaron 45 entrevistas a profundidad entre 2005 y comienzos de 2007. Por otro lado, durante el mes de agosto de 2007 se realizó la Encuesta sobre Migración peruana y Género (EMIGE-2007) en el AMBA, la cual tiene un tamaño muestral de 710 casos, de los cuales 448 son mujeres.

La principal fuente de información que utilizaremos en este artículo es la EMI-GE-2007. Cabe señalar que la misma fue diseñada para objetivos diferentes a los que aquí nos ocupan. Más allá de ello, es importante aprovecharla porque, como afirma Courgeau (1985), pocas veces se cuenta con encuestas que brinden información retrospectiva y que involucren a la migración.

Las unidades de información incluidas en la EMI-GE-2007 fueron varones y mujeres nacidos en Perú, residentes en el AMBA que: a) se movieron por primera vez en su vida a la Argentina entre 1990 y 2003; b) al momento de su primer movimiento tenían entre 17 y 46 años de edad; c) al momento de la entrevista/encuesta tenían entre 20 y 49 años de edad; d) tenían al menos 3 años de antigüedad migratoria en el AMBA. Debe tenerse en cuenta que, por razones operativas y de presupuesto, la EMI-GE se enfocó en un único movimiento: el primero en la vida de una persona dirigido a la Argentina. Ello remitió, generalmente, a la primera vez que alguien llegó a la Argentina para trabajar o para residir con algún familiar;

¹ La investigación fue realizada mediante un subsidio UBACYT de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y también contó con apoyo del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA) en Argentina.

excluyéndose viajes por turismo o visitas a parientes.²

A partir de los criterios mencionados se buscó una aproximación al “grueso” de la migración peruana reciente en el AMBA, asegurando un buen tamaño muestral de acuerdo a los recursos disponibles. Cabe señalar que la EMIGE es, como la gran mayoría de las encuestas realizadas a migrantes, de tipo no probabilística (véase el Anexo). De tal manera que todas las referencias a las/los migrantes peruanos en el AMBA que se realicen a través de estimaciones provenientes de ella se circunscriben al universo encuestado. Sin embargo, cabe advertir que la Encuesta ajusta satisfactoriamente con los parámetros comparables del Censo 2001.

De la muestra total de la EMIGE-2007, para este artículo hemos seleccionado 369 mujeres, correspondientes a las dos generaciones ya mencionadas: 1968-1977 y 1978-1987.

Adicionalmente, y como elemento de contraste, también analizamos la formación de la primera unión en el Perú a partir de procesamientos propios de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2007 (ENDES 2007), aplicada a mujeres. Tomamos las mismas generaciones y seleccionamos a las encuestadas de zonas urbanas del Perú, dado que las migrantes encuestadas en el AMBA provienen en casi el 80% de los casos de tales áreas. La muestra procesada para este estudio tiene un tamaño de 2251 casos. En cuanto al tipo de diseño de esta Encuesta, cabe señalar que la muestra es probabilística, de áreas, estratificada, trietápica y autoponderada, sin reemplazo (ENDES-INEI, 2008).³

En lo que concierne al análisis que exponemos en estas páginas, el mismo es de tipo cuantitativo y utiliza datos longitudinales-retrospectivos. El “análisis de supervivencia” es una de nuestras principales herramientas, mediante el uso de las tablas de vida simples. El mismo, originalmente utilizado por la demografía en el estudio de la mortalidad y posteriormente generalizado en otras temáticas de investigación, constituye un área estadística que incorpora el concepto dinámico del tiempo, tomando la forma de *tiempo transcurrido hasta un suceso*, e indica cuánto tiempo ha tardado en llegarse a un desenlace (Martínez González y De Irala Estévez, 2005). Una de las características que hace interesante esta técnica es que en el cálculo del *tiempo transcurrido hasta un suceso* se incorpora no sólo el tiempo de los sujetos que experimentan el evento en cuestión, sino también el tiempo que aportan quienes no lo han

² En el Anexo se argumentan los criterios de selección, se abunda en las estrategias de muestreo seguidas para la EMIGE 2007 y se mencionan las variables utilizadas en el presente análisis.

³ En el Anexo se mencionan más características de la ENDES 2007.

experimentado (casos truncados).⁴ En síntesis, este tipo de herramienta permite, entre otras utilidades, describir y resumir los tiempos transcurridos hasta un evento, aún cuando no todos los casos hayan experimentado dicho evento.

3. La inmigración peruana reciente en el AMBA: sus principales características

Heredera de grandes dificultades económicas y socio-políticas, y caracterizada por políticas neoliberales diseñadas por los organismos internacionales, la década de los noventa dejó a gran parte de la población peruana en críticas situaciones laborales y de condiciones de vida. La crisis también tuvo su efecto en los destinos escogidos: no todos tenían los recursos económicos y sociales suficientes como para llegar a Japón, Europa o Estados Unidos, de tal manera que Argentina y Chile surgieron como destinos alternativos. Teniendo en cuenta las ventajas que Argentina ofreció durante gran parte de los años noventa respecto de los países de la región (especialmente por la paridad entre el peso y el dólar establecida mediante el Plan de Convertibilidad en el año 1992), no es casual que los peruanos hayan aumentado su presencia durante dicha década.⁵ La peruana es la población extranjera que más creció en Argentina entre los censos de 1991 y de 2001. En el AMBA creció a una tasa (exponencial) superior al 210 por mil, y fueron captados alrededor de 63.000 peruanos en el último censo disponible (2001).

En términos generales, se trata de un flujo con un mayor componente femenino, que se mueve en edades laborales y en el cual predominan los de origen urbano (Cerrutti, 2005; Rosas, 2010). También hay que destacar que, en comparación con otros grupos de migrantes en Argentina, los peruanos llegan con altos niveles de escolaridad.

En cuanto a la escolaridad de las dos generaciones que analizaremos, cabe señalar que al comparar a las mujeres encuestadas en Perú con las migrantes encuestadas en el AMBA, se encuentra que entre estas últimas hay menores proporciones en niveles bajos (hasta secundaria incompleta) pero una mayor concentración en secundaria completa. Es decir, las

⁴ Cabe señalar que el cálculo de *la probabilidad condicional de ocurrencia* (q) de la entrada en unión durante cualquier intervalo, dada la exposición al riesgo de la misma al inicio de dicho intervalo, se efectúa dividiendo el número de mujeres que experimenta el evento durante una determinada edad (t) por el número de mujeres que se mantiene sin experimentarlo a inicios de dicha edad menos la mitad de los casos truncados durante la edad de interés. Como señala Binstock (2010), el restar la mitad de los casos truncados implica asumir un hazard uniforme o lineal durante dicho año o edad.

⁵ Otros factores que favorecen los movimientos son la cercanía espacial entre el país de origen y el de destino (que hace menos oneroso el viaje), así como la relativa facilidad de entrada a la Argentina y la baja peligrosidad del transe.

migrantes lograron completar la secundaria pero, a diferencias de las que no migraron, tienen más dificultades para seguir estudios superiores. Por otro lado, tanto entre las migrantes como entre las no migrantes, se observa que la generación más joven (1978-1987) ha logrado más altos niveles de escolaridad que la generación 1968-1977.

Más allá de su alta escolaridad, en general los peruanos se insertan en ocupaciones por debajo de su calificación (Cerrutti 2005), frecuentemente de tipo informal y con ingresos magros. El acceso a la vivienda, ya sea como propietarios o como inquilinos, es muy dificultoso, por lo que generalmente habitan en espacios de pobreza y en condiciones medioambientales desventajosas. Esto último se explica más por las restricciones del mercado inmobiliario que por la falta de medios económicos para solventar una vivienda de mayor calidad (Rosas, 2010).

Los calendarios de la primera migración entre las peruanas encuestadas en el AMBA

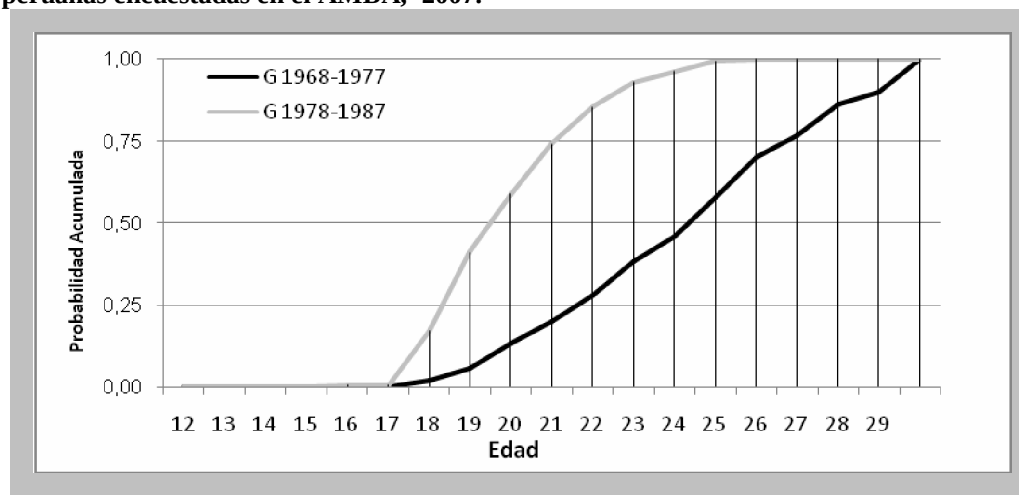
Los elementos que mostraremos en este apartado, sobre el tiempo biográfico e histórico de la migración, son fundamentales para la construcción de conjeturas acerca de las características que adquiere la entrada en primera unión de las migrantes peruanas encuestadas en el AMBA.

Como primer indicador resumen del tiempo biográfico de la migración, hemos estimado la edad mediana al primer movimiento. Hay importantes contrastes generacionales, ya que la generación 1968-1977 encuentra su mediana a los 24,3 años, mientras que la generación 1978-1987 alcanza ese parámetro a una edad más temprana (a los 19,5 años).

Una visión más amplia se ofrece en el Gráfico 1, a partir de las curvas de probabilidades acumuladas de migrar por primera vez. Allí se observa que la línea gris (correspondiente a las mujeres de la generación de menor edad) crece más abruptamente que la línea negra, indicando, así, su tendencia a migrar en edades más tempranas. Más específicamente, la generación 1978-1987 alcanza el primer cuartil (25%) entre los 18 y los 19 años y en poco más de dos años alcanza el tercer cuartil (75%). En cambio, la generación 1968-1977 alcanza su primer cuartil entre los 21 y los 22 años y tarda cinco años en alcanzar el tercer cuartil.

En pocas palabras, las encuestadas que contaban con menos edad al momento del levantamiento de la EMIGE habían migrado a menor edad, y viceversa. Como ya se dijo, se trata de un flujo migratorio reciente, que al momento del estudio contaba con poco más de una década de antigüedad, por lo que necesariamente hay una alta correlación entre la edad de la persona y la edad a la que ésta migró.

Gráfico 1.- Probabilidad acumulada de migrar por primera vez según generación por edad. Mujeres peruanas encuestadas en el AMBA, 2007.



Fuente: elaboración propia con base en EMIGE-2007

Ahora bien, que la generación 1968-1977 haya migrado a edades más avanzadas, no significa que llegara más tarde a la Argentina. De hecho, la mediana de la variable “año de arribo” entre las encuestadas de esa generación fue 1996, mientras que en la otra generación fue el año 2000.

Para comprender lo anterior deben considerarse el tiempo histórico de la migración, es decir, los años en que cada generación efectuó sus primeros movimientos. Teniendo en cuenta que el Censo argentino de 1991 registró un número de peruanos muy pequeño, Cerrutti (2005) analiza la migración de peruanos a la Ciudad de Buenos Aires entre 1996 y 2001 con datos del Censo 2001. Esta autora encuentra un predominio de mujeres y adultos jóvenes, así como una proporción de niños y adolescentes comparativamente baja, lo cual abonaría la hipótesis de que se trata de una migración con un fuerte carácter femenino e independiente.

Nuestro análisis cualitativo también brindó indicios de que la migración de niños y adolescentes no estaba extendida durante esos años. Según las entrevistas documentadas, a las madres y padres migrantes les era conveniente tener a los hijos en el Perú hasta el fin de la escolaridad obligatoria (17 años), ya que durante la vigencia del Plan de Convertibilidad argentino era menos oneroso mantenerlos en el país de origen. Según lo encontrado por Cerrutti y por nuestro análisis cualitativo, y considerando que cuando se generalizó la emigración peruana (a mediados de la década del noventa, aproximadamente) la generación 1978-1987 tenía entre 8 y 17 años y la 1968-1977 tenía entre 18 y 27 años, se comprende que el grueso de esta última se incorporó al proceso migratorio en una época más temprana que la otra generación, y formó parte de las migrantes peruanas pioneras.

Asimismo, los contrastes entre generaciones en cuanto al tiempo histórico y al tiempo biográfico de la migración también se encuentran condicionados por el diseño de la EMIGE ya que, debido a lo explicado en el párrafo anterior, la misma sólo incluyó a quienes migraron luego de los 16 años, entre 1990 y 2003. De esta manera, y a los fines de esta ponencia, en ambas generaciones se controla el efecto que podría introducir una migración a edades muy jóvenes (cuando generalmente se mueven siguiendo a los padres) sobre los calendarios de la entrada en primera unión.

4. Los calendarios de la primera unión: las migrantes y las no migrantes

Comenzaremos mostrando las proporciones de mujeres que han experimentado la entrada a la primera unión (legal o consensual), tanto entre las peruanas encuestadas por la EMIGE 2007 en AMBA, como entre las peruanas encuestadas por la ENDES 2007 en zonas urbanas de Perú (Cuadro 1).

En términos generales, se observa que las migrantes de ambas generaciones han entrado en unión con mayor frecuencia que sus pares no migrantes y, consecuentemente, presentan un menor número de casos truncados. Este contraste es especialmente notable en la generación 1978-1987, en la cual la mitad de las no migrantes está en condición de soltería, mientras que tan sólo el 27% de las migrantes se encuentra en la misma situación.

Cuadro 1. Ocurrencia de la primera unión conyugal entre las mujeres peruanas encuestadas en áreas urbanas de Perú y en el AMBA, según generación. 2007

Ocurrencia del evento PRIMERA UNIÓN CONYUGAL	Mujeres peruanas encuestadas en Perú		Mujeres peruanas encuestadas en el AMBA	
	G 1968-1977	G 1978-1987	G 1968-1977	G 1978-1987
Alguna vez experimentó el evento	81,8	50,0	90,0	73,4
<i>Antes del movimiento migratorio</i>	<i>nc</i>	<i>nc</i>	33,6	16,5
<i>Después del movimiento migratorio</i>	<i>nc</i>	<i>nc</i>	56,4	57,0
Nunca experimentó el evento	18,2	50,0	10,0	26,6
Total %	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia con base en ENDES-2007 y EMIGE-2007.

* **nc:** no corresponde

Ahora bien, entre las migrantes que experimentaron la primera unión, tenemos la posibilidad de ver la proporción que se unió antes y la que lo hizo después del movimiento migratorio. Como era esperable, antes de migrar la generación 1968-1977 había contraído su primera unión conyugal en mayor proporción que la otra generación. Aún así, fue luego de su

migración cuando ambas generaciones experimentaron el evento en mayor medida, en porcentajes que se aproximan al 60%.

Pasemos ahora a considerar el calendario de la entrada en primera unión, comenzando por las edades medianas estimadas a partir del análisis de supervivencia (Cuadro 2).

Entre las encuestadas en Perú, se observa que la mitad de las mujeres de la generación 1968-1977 estaban unidas para los 22,7 años, mientras que la otra generación tardó más en hacerlo. Es decir, la generación más joven tuvo sus primeras uniones a edades más tardías, lo cual coincide con tendencias encontradas en la región latinoamericana (Binstock, 2010).

En cambio, entre las migrantes encontramos la situación opuesta, ya que la generación 1978-1987 presenta un calendario de la primera unión comparativamente adelantado respecto de la otra generación.

Cuadro 2. Edad mediana a la primera unión conyugal entre las mujeres peruanas encuestadas en áreas urbanas de Perú y en el AMBA, según generación. 2007

	Mujeres peruanas encuestadas en Perú		Mujeres peruanas encuestadas en el AMBA	
	G 1968-1977	G 1978-1987	G 1968-1977	G 1978-1987
Edad mediana a la PRIMERA UNIÓN CONYUGAL	22,7	24,1	25,0	22,7

Fuente: elaboración propia con base en ENDES-2007 y EMIGE-2007.

Más detalles emergen del Gráfico 2ab que ilustra las probabilidades acumuladas de entrar en primera unión por edad, según generación.⁶

Entre quienes fueron encuestadas en su país de origen (Gráfico 2a) se observa que si bien hasta los 21 años ambas generaciones presentan comportamientos similares, a partir de dicha edad la curva gris –correspondiente a la generación 1978-1987– comienza a crecer más lentamente, lo cual da cuenta de una formación relativamente más tardía de sus primeras uniones.

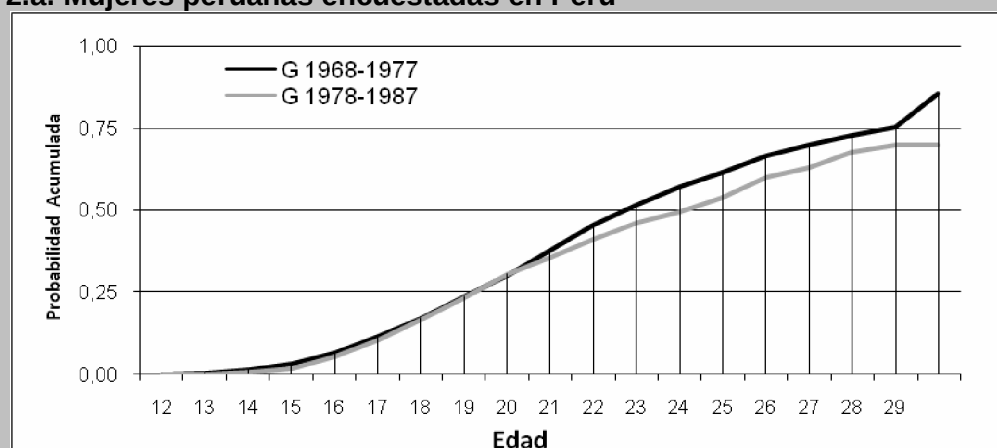
Entre las migrantes encuestadas (Gráfico 2b) se observa que ambas generaciones alcanzan el primer cuartil a una edad similar (21 años). Pero, a partir de allí, la curva gris de la generación 1978-1987 comienza a crecer muy rápidamente, alcanzando el tercer cuartil a los

⁶ Cabe señalar que mediante el test de Wilcoxon comprobamos que las diferencias entre las curvas son estadísticamente significativas, a un nivel de $p < 0,02$.

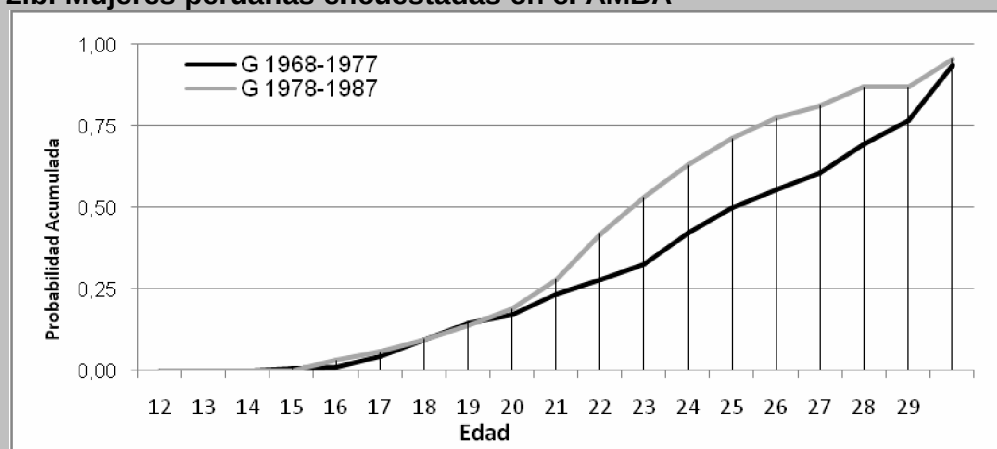
26 años. En tanto que la proporción de primeras uniones de la generación del 1968-1977 crece más lentamente y recién alcanza el tercer cuartil a los 29 años.

Gráfico 2.- Probabilidad acumulada de entrar en primera unión según generación por edad. Mujeres peruanas encuestadas en áreas urbanas de Perú y en el AMBA. 2007.

2.a. Mujeres peruanas encuestadas en Perú



2.b. Mujeres peruanas encuestadas en el AMBA



Fuente: elaboración propia con base en ENDES-2007 y EMIGE-2007.

En suma, lo encontrado entre las encuestadas migrantes difiere significativamente de lo que sucede entre las peruanas no migrantes. En oposición a lo que ocurre en su país de origen, las migrantes más jóvenes han entrado a su primera unión en edades más tempranas que la generación anterior. Eso parece explicarse tanto porque las migrantes de la generación 1978-1987 han adelantado la ocurrencia de ese evento en comparación con sus congéneres del Perú, como porque la generación 1968-1977 lo ha retrasado en comparación con sus pares no migrantes.

Ahora bien, a pesar de las evidentes diferencias encontradas entre las migrantes y las no migrantes, puede resultar aventurado realizar imputaciones causales. Por eso es que a

continuación se presenta, a modo de conclusiones, una serie de conjeturas parciales acerca de los factores que podrían contribuir a explicar lo hallado.

5. Consideraciones finales

Las migrantes recientes provenientes del Perú encuestadas en el AMBA presentan un calendario de entrada en primera unión muy diferente al encontrado en su país de origen, ya que las más jóvenes presentan una mayor propensión a unirse que sus pares no migrantes, así como un adelantamiento en la formación de la primera unión (respecto de la otra generación de migrantes y de sus congéneres no migrantes). Por otra parte, las migrantes de la generación 1968-1977 están retrasadas respecto de sus congéneres no migrantes.

Los hallazgos referidos a la generación más joven habían sido previstos en forma de conjeturas cualitativas, y fueron los que motivaron este análisis cuantitativo. Sin embargo, no se habían construido conjeturas cualitativas acerca de las mujeres de mayor edad.

Aunque no tenemos elementos que den cuenta de grandes diferencias entre las migrantes y las no migrantes, los contrastes encontrados podrían deberse, al menos parcialmente, a un efecto de la selectividad de la migración. Es conocido que la migración es selectiva (por sexo, por estrato social, por edad, etc.) y que quienes migran no necesariamente representan el promedio de la población de origen.

Sin descartar los efectos de la selectividad de la migración, consideramos que el carácter reciente de la migración abordada y los calendarios biográfico e histórico de la migración, pueden ser elementos destacados para la comprensión de lo hallado.

Comencemos por analizar la generación 1968-1977. Por un lado, es posible considerar que el plan migratorio y su consecución son factores que pueden demandar un retraso de la formación familiar para poder llevarse a cabo, tal como Ciganda y Bengochea (2010) encuentran en Uruguay. Así, cuando el calendario de la migración coincide con las edades casaderas, como es el caso de esta generación, posiblemente eso redunde en un retraso de la entrada en unión. Por otro lado, también puede considerarse que, en sus inicios, la migración fuera selectiva de aquellas mujeres que tenían calendarios nupciales relativamente atrasados.⁷ Y, por supuesto, ambas posibilidades pueden estar detrás del “retraso” en el calendario de la formación de la primera unión que experimenta esta generación.

⁷ De hecho, a partir de la EMIGE, en la generación 1968-1977 detectamos cierta selectividad de mujeres que habían procreado pero nunca habían entrado en unión conyugal. La migración puede ser selectiva con aquellas que en los lugares de origen han procreado fuera de la unión conyugal y que ven en la migración un medio para mejorar sus vidas y proveer a su prole, o escapar de contextos culturales en los cuales su condición de “madres solteras” es cuestionada y afecta sus posibilidades de unirse (Rosas, 2008).

Por otra parte, debemos considerar el carácter reciente de la migración peruana en la Argentina. La generación del 1968-1977 forma parte de las pioneras de dicha migración. Se trata de mujeres que llegaron cuando el balance entre los sexos indicaba una gran faltante de varones peruanos. Y si bien un tercio de estas mujeres se había unido antes de migrar, el resto encontró un mercado matrimonial limitado, lo cual pudo haber afectado sus chances de entrar en unión. Parrado (1998) indica que la migración puede desalentar la formación de uniones en el lugar de destino, tanto porque relocaliza a los migrantes fuera de su mercado matrimonial, como porque representa un periodo de alta incertidumbre en cuanto a lo económico, y también puede limitar las posibilidades de encontrar una pareja de su preferencia.

En otro lugar (Rosas, 2010) mostramos con datos de la EMIGE que los varones peruanos presentan una homogamia relativamente más acentuada que las mujeres. La mayor frecuencia con que las mujeres peruanas se unen con varones de otras nacionalidades se explica porque la oferta de varones peruanos en edades casaderas era limitada, como se dijo antes. Pero es importante poner de relieve que las mujeres de la generación 1968-1977 fueron más heterogámicas que las otras, y que eso puede también explicarse por su relativo carácter de pioneras en la migración analizada.

En cambio, la generación 1978-1987 llegó a la Argentina cuando el desequilibrio entre los sexos en el mercado matrimonial era algo menos acentuado. Se trata de una generación que, en buena medida, se emancipó de sus padres mediante el movimiento migratorio y que lo hizo antes de llegar a las edades casaderas.⁸ Es decir, el calendario biográfico de su migración está relativamente adelantado respecto de su calendario de entrada en primera unión.

Cuando los candidatos matrimoniales se ven afectados por constreñimientos socioeconómicos que afectan sus arreglos laborales y residenciales, la migración bien podría producir un adelantamiento de la formación de la unión. Precisamente, como ejemplificamos en la introducción, el análisis cualitativo (Rosas, 2010) permitió observar que algunas uniones conyugales de los más jóvenes constituyen una estrategia para enfrentar situaciones de pobreza y falta de contención familiar.

Otro elemento importante que puede contribuir a explicar el adelanto en el calendario de la entrada en primera unión de las más jóvenes, es el efecto de la migración sobre el tiempo

⁸ Este hallazgo referido al calendario de salida del hogar de origen se efectuó mediante procesamientos de la EMIGE que no se presenta en esta ponencia.

transcurrido en el sistema escolar. Diversos estudios han documentado que la ampliación de la educación provoca una incorporación más tardía y progresiva a la vida adulta, que se refleja en un retraso entre generaciones de la edad en la que se experimentan los roles familiares y no familiares (Coubés et al, 2004; Cichelli, 2001). En efecto, cuando la migración tiene por objeto la extensión de la educación, se observa el retraso de la asunción de estos roles (Ciganda y Bengochea, 2010). En cambio, las peruanas más jóvenes tuvieron grandes dificultades para continuar su educación superior en Argentina, lo cual puede considerarse otro factor que coadyuva al adelantamiento de las transiciones familiares a la vida adulta.

En pocas palabras, puede conjeturarse que la entrada en primera unión de las peruanas encuestadas en el AMBA se ve conjuntamente condicionada por el carácter reciente de esta migración, por el tiempo biográfico al que las mujeres experimentaron el movimiento (la edad a la migración) y por el tiempo histórico en el que se incorporaron (el año de la migración) al proceso migratorio. Según lo anterior, puede conjeturarse que la migración analizada constituye un *turning point* en la trayectoria vital de las encuestadas, especialmente en la generación más joven. Cabe indagar en el futuro si esta tendencia se mantendrá o si se trata de un efecto temporal propio del carácter disruptivo del fenómeno migratorio en su etapa inicial, que se atenuará conforme el flujo adquiera mayor antigüedad y maduren las redes migratorias.

6. Bibliografía

- ARIZA, M. (2000), *Ya no soy la que dejé atrás... mujeres migrantes en República Dominicana*, Instituto de Investigaciones Sociales, Editorial Plaza y Valdés, México.
- BILLARI, F. C. (2004), "Becoming an Adult in Europe: A Macro (/Micro)-Demographic Perspective", *Demographic Research Special Collection 3*, ARTICLE 2, pp 15-44, disponible en www.demographic-research.org/
- BINSTOCK, G., (2010), "Tendencias sobre la convivencia, matrimonio y maternidad en áreas urbanas de Argentina", *Revista Latinoamericana de Población*, año 3, n° 6, ALAP.
- CERRUTTI, M., (2005) "La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires", *Población de Buenos Aires*, DGEyC-GCBA, Buenos Aires.
- CICHELLI, V. (2001), "Les jeunes adultes comme objet théorique", en *Recherches et prévisions* N°65.
- CIGANDA, D. y BENGOCHEA, J. (2010) "Internal Migration and the Transitions to Adulthood in Uruguay" (mimeo) *Seminar on Youth Migration and Transitions to Adulthood in Developing Countries*, IUSSP Scientific Panel on Adolescent Life Course in Developing Countries, IBGE y El Colegio de México, en Rio de Janeiro, Brazil.
- COUBÉS, Marie-Laure, Zavala de Cosío, ME. y Zenteno, R. (2004), *Cambio demográfico y social en el México del siglo XX. Una perspectiva de historia de vida*, México, El Colegio de la Frontera Norte.
- COURGEAU, D. (1985) "Interaction between spatial mobility, family and career life-cycle: a French survey", *European Sociological Review* 1(2): 139-162.

- ECHARRI, C. y Pérez Amador, J. (2007), "En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 22 N°001, El Colegio de México, México.
- ELDER, Glen y Kirkpatrick Johnson, Monica (2002), "The Life Course and Aging: Challenges, Lessons, and New Directions", Settersten, Jr. (ed.), *Invitation to the life course: Toward new understandings of later life*, Part II, Cap. 2, University of North Carolina at Chapel Hill.
- ENDES-INEI (2008), *Ficha técnica. Encuesta Demográfica Y De Salud Familiar: ENDES Continua 2007*, Dirección Técnica de Demografía e Indicadores Sociales y Dirección Técnica de la ENDES Continua, Lima, Perú, disponible en <http://www.inei.gob.pe/>
- FERRARIS, Sabrina, (2010), "Trayectorias vitales y gradación de la edad: transiciones a la adultez de mujeres del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)", *Seminario Internacional de Población y Sociedad en América Latina 2010*, GREDES, Salta, Argentina.
- HOGAN, D. (1981), "Transitions and social change: the early lives of American men," disponible en www.popline.org/docs.
- KULU H. y N. Milewsky (2007), "Family change and migration in the life course: An introduction", *Demographic Research*, v. 17, art. 19.
- MARINI, Margaret (1984), "Age and sequencing norms in the transition to adulthood", *Social Forces*, vol.63, N°1.
- MARTÍNEZ González, MA. y De Irala Estévez, J. (2005), "Análisis de supervivencia y análisis multivariado", LÓPEZ-JIMÉNEZ F. y Obrador Vera G.T., *Manual Moderno*, México, 2ª Edición.
- MARTÍNEZ Pizarro, J. (2000), "Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad", *Serie Población y Desarrollo* No 3, CEPAL, Santiago de Chile.
- MORENO Minguez, A. (2008), "Rasgos característicos de la transición a la vida adulta de los jóvenes españoles en el marco comparado europeo", *Revista Pensamiento Iberoamericano*, Universidad de Valladolid, España.
- MUSICK, K. y Bumpass, L. (1999), "How do prior experiences in the family affect transitions to adulthood?", BOOTH, Crouter, y Shanahan, eds., *Transitions to Adulthood in a Changing Economy: No work, no family, no future?*, Westport, Connecticut: Praeger Publishers.
- OLIVEIRA, O. y Mora Salas, M. (2008), "Desigualdades sociales y transición a la adultez en el México contemporáneo", *Papeles de Población* N° 57, Toluca, México.
- PARRADO, E. (1998), "Marriage and international migration: timing and ordering of life course transitions among men in western Mexico", *Seminar on Men, Family Formation and Reproduction*, IUSSP, Liège
- PRIES, L. (1996), "¿Institucionalización o desinstitucionalización del curso de vida?: biografía y sociedad como un enfoque integrativo e interdisciplinario", *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 11, no. 2 (32).
- ROSAS, Carolina (2010), *Implicaciones mutuas entre el género y la migración. Mujeres y varones peruanos arribados a Buenos Aires entre 1990 y 2003*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, EUDEBA, Buenos Aires.
- (2008), *Varones al son de la migración. Migración internacional y masculinidades de Veracruz a Chicago*, Ed. El Colegio de México AC, México.
- RUMBAUT, R. (2005), "Turning points in the transition to adulthood: Determinants of educational attainment, incarceration, and early childbearing among children of immigrants", *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 28 No. 6 November, pp. 1041_1086

- SOLÍS, P., Cerrutti, M., Giorguli, S., Benavides, M. y Binstock, G. (2008) “Patrones y diferencias en la transición escuela-trabajo en Buenos Aires, Lima y la Ciudad de México”, *Revista Latinoamericana de Población*, año 1, n 2, Guadalajara.
- TUIRÁN, R. (1999), “Dominios institucionales y trayectorias de vida en México”, *México diverso y desigual. Enfoques demográficos*, Somede-Colmex.

ANEXO METODOLÓGICO

1. Encuesta sobre Migración peruana y Género (EMIGE 2007)

Criterios de selección de las unidades de información

En la investigación más amplia de la que se desprende nuestra propuesta, los criterios de elegibilidad de las unidades de información fueron similares para las estrategias cualitativa y cuantitativa.

- a) Sexo: varones y mujeres
- b) País de nacimiento: Perú
- c) Lugar de residencia al momento de la entrevista/encuesta: Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), Argentina
- d) Periodo de ocurrencia del movimiento: entre 1990 y 2003
- e) Edad al momento de la entrevista/encuesta: entre 20 y 49 años de edad
- f) Antigüedad migratoria: al menos 3 años
- g) Edad al movimiento: entre 17 y 46 años de edad
- h) Tipo de migración: irregular no forzada

El grupo peruano fue escogido porque al momento de comenzar la investigación era uno de los menos estudiados en Argentina. El lugar de residencia seleccionado es el Área Metropolitana de Buenos Aires, la cual reúne a las jurisdicciones Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense. Se trata de las dos jurisdicciones que, al momento del Censo del año 2001, contenían las mayores proporciones de migrantes peruanos en Argentina (44,2% y 26,7%, respectivamente).

El periodo de ocurrencia del movimiento se delimitó teniendo en cuenta que fue en la segunda mitad de los años noventa cuando se magnificaron los arribos de los peruanos (Cerrutti, 2005; De los Ríos y Rueda, 2005; entre otros). El rango etario también se fijó conforme a la información brindada por el Censo 2001 para el AMBA, según la cual más del 75% de la población peruana se ubica entre los 20 y los 49 años. Cabe señalar que para la conformación de la muestra cuantitativa se establecieron cuotas por sexo y edad según la información derivada del Censo 2001.

Asimismo, dado que uno de los objetivos de la investigación era comparar aspectos de la situación pre-migratoria y la pos-migratoria, es necesario que la persona entrevistada/encuestada haya vivido un tiempo mínimo en el destino. A partir de las indagaciones realizadas durante la etapa cualitativa consideramos que era necesaria una antigüedad migratoria de, al menos, 3 años en destino para que se posibiliten algunas transformaciones en la vida de las/los migrantes; éste es un tiempo mínimo para que fortalezcan redes (afectivas, laborales, educativas, habitacionales, etc.), desarmen o rearmen situaciones conyugales y familiares pre-migratorias, armen nuevas situaciones conyugales y

familiares, logren reunir el dinero para costear el movimiento de hijos, cónyuges u otros parientes.

Finalmente, los recortes en la edad al momento de la entrevista/encuesta y en la antigüedad migratoria delimitan la edad al movimiento. Se fijó una edad mínima al primer movimiento de 17 años. Además, en los años estudiados (1990-2003) eran muy poco frecuentes las migraciones de niños y adolescentes (Cerrutti, 2005). Durante el trabajo de campo cualitativo encontramos que los jóvenes tendían a comenzar a moverse una vez finalizada la escolaridad obligatoria, luego de los 16 años. En el apartado “Datos y métodos” de esta ponencia se dan más explicaciones.

En pocas palabras, a partir de los criterios mencionados se buscó una aproximación al “grueso” de la migración reciente peruana en el AMBA, asegurando un buen tamaño muestral de acuerdo a los recursos disponibles.

Debe tenerse en cuenta que, por razones operativas y de presupuesto, la EMIGE se enfocó en un único movimiento: el primero en la vida de una persona dirigido a la Argentina. Ello remitió, generalmente, a la primera vez que alguien llegó a la Argentina para trabajar o para residir con algún familiar; excluyéndose viajes por turismo o visitas a parientes. En cambio, el abordaje cualitativo reconstruyó toda la trayectoria migratoria de cada entrevistado.

El desarrollo de la investigación

El trabajo de campo se inició con encuentros con informantes clave (líderes de organizaciones y de centros culturales peruanos). Luego, en diversos ámbitos de la Ciudad y del Conurbano, Carolina Rosas concretó personalmente 45 entrevistas a profundidad. El trabajo de campo cualitativo comenzó en el año 2005 y culminó en 2007.

Una vez finalizada la etapa cualitativa, durante el mes de agosto de 2007 se realizó la *Encuesta sobre Migración peruana y Género* (EMIGE-2007) en el AMBA, a mujeres y varones. La muestra está compuesta por 710 casos.

A continuación exponemos las principales características del abordaje cuantitativo (para ver el diseño del abordaje cualitativo véase Rosas, 2010).

El abordaje cuantitativo: la construcción de EMIGE 2007

Debido a la dificultad que encuentra la incorporación de aspectos de género en las estrategias cuantitativas (Szasz y Lerner, 2003), gran parte de los hallazgos documentados acerca de las implicaciones entre la migración y el género provienen de estudios cualitativos. Por lo tanto, la construcción y utilización de una fuente cuantitativa primaria tal como la EMIGE-2007 es una experiencia investigativa novedosa, y constituyó un gran reto. Por eso mismo, es conveniente exponer los criterios con los que fue desarrollada, y así permitir la construcción de comentarios críticos tendientes a construir mejores abordajes de los fenómenos de población.

A continuación se detallan los criterios seguidos para seleccionar la muestra, el operativo de relevamiento y el diseño del cuestionario.

Los migrantes constituyen un tipo de población difícil de captar: “[t]he fundamental difficulty of locating international migrants in a survey of international migration is referred to in the sampling literature as the problem of locating “rare elements” (Bilsborrow, Hugo, Oberai y Zlotnik, 1997:279). La imposibilidad de disponer de un marco muestral actualizado nos privó de la realización de una muestra probabilística. El único marco del que podríamos habernos servido corresponde al Censo 2001, pero evaluamos impertinente su utilización estricta dado el tiempo transcurrido hasta el año 2007 y la alta movilidad residencial de la población migrante.

El diseño de la muestra de la EMIGE-2007 siguió los siguientes pasos: partiendo del marco muestral más completo y actualizado disponible (el Censo 2001) se establecieron los Distritos Escolares de la Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Conurbano Bonaerense donde había mayor concentración de población nacida en Perú. En cada Distrito y Partido, a su vez, se seleccionaron los Radios Censales más concentradores.

Esta selección de Radios Censales constituyó el principal marco muestral. Sin embargo, a partir del conocimiento obtenido durante el trabajo de campo cualitativo realizado por Carolina Rosas en el AMBA, y del brindado por informantes calificados provenientes de organizaciones de migrantes y del Consulado del Perú, sabemos que entre el año del levantamiento del Censo (2001) y el año del levantamiento de la EMIGE (2007) han ocurrido movimientos importantes de población peruana al interior de la Ciudad, del Conurbano y entre ambos. Por estas razones, introducimos variaciones al marco brindado por el Censo 2001, en el sentido de agregar algunos Radios. Una vez establecidos los Radios, se solicitó al Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) la cartografía para ubicarlos geográficamente.

Para maximizar la calidad de la muestra y aminorar los sesgos de selección, se definieron cuatro metodologías operativas complementarias:

- 1) Contacto con referentes de la comunidad peruana en cada Radio Censal escogido: a cada encuestador se lo puso en contacto con uno o más referentes, con quienes elaboró una agenda de visitas, teniendo en cuenta los criterios de elegibilidad de las personas.
- 2) Bola de nieve: cada encuestador solicitó, una vez finalizada la entrevista con cada persona agendada, el contacto con un conocido que reuniera las condiciones de elegibilidad en el Radio Censal que le correspondía.
- 3) Barrido territorial del Radio Censal: cada encuestador recorrió el área de trabajo que le fue asignada con el objeto de identificar a la población en estudio y contactarla.
- 4) Puntos coincidentales: cuando las tres metodologías anteriores se vieron agotadas, se recurrió a realizar encuestas en puntos coincidentales (Consulado del Perú y Dirección Nacional de Migraciones). Sólo el 21% de la muestra fue encuestada en puntos coincidentales.

En las tres primeras estrategias, el encuestador debió garantizar que los encuestados no pertenecieran al mismo hogar ni fueran familiares. En la última, este requisito no se pudo asegurar.

De acuerdo a todo lo anterior, nuestra Encuesta es, como la gran mayoría de las realizadas a migrantes, de tipo no probabilística.

La estimación de errores no es posible en una muestra no seleccionada al azar (no probabilística), con lo cual no puede afirmarse que sea representativa de la población en estudio. Pero tampoco podrá afirmarse que no lo es. En otras palabras, que no puedan estimarse los parámetros de error no significa que la muestra no sea representativa; lo que sucede es que no sabemos en qué grado se aleja o acerca de la población: “con un estudio carente de probabilidad, podemos acaso obtener una muestra efectivamente muy representativa, pero no estaremos en condiciones de apreciar los riesgos de error implicados” (Blalock, 1998: 531).

Al respecto, compartimos las consideraciones de Fernando Mandujano Bustamante, quien apunta que en una muestra no probabilística “si el conocimiento que el investigador tiene del universo es adecuado (...), si los casos reúnen las características que ha definido previamente (...), si toma un número grande de casos (...), los resultados tendrán una mayor probabilidad de acercarse al parámetro que de alejarse” (1998:11).

Para robustecer la fuente se tomaron muchos recaudos durante la selección de la muestra. Uno de los recaudos fue el de obtener una muestra de buen tamaño, lo cual se logró dado que la misma está conformada por 710 casos. Ese tamaño es muy importante porque se trata de una “población difícil de captar” cuyo universo para el año 2001 era de alrededor de 48.000 en las edades consideradas por la Encuesta (entre 20 y 49 años) en el AMBA.

Por otra parte, si bien la investigación fue realizada en el marco de un subsidio UBACYT, el relevamiento de la encuesta también contó con financiamiento parcial del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA) en Argentina. Este organismo seleccionó una consultora (el Centro de Investigaciones en Estadística Aplicada (CINEA) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero) para intervenir en el diseño de la muestra y del cuestionario, así como para realizar el operativo de relevamiento. Aun así, estuvimos presentes en todas las etapas del relevamiento, con una activa participación en la evaluación de la consistencia interna de los datos recabados y del trabajo de los encuestadores.⁹

El cuestionario aplicado fue del tipo semiestructurado, conformado básicamente por preguntas cerradas con opciones de respuestas precodificadas.

Para el análisis aquí presentado se involucraron las siguientes variables principales: mes y año de nacimiento, mes y año de la primera migración a la Argentina, así como mes y año en que comenzó a convivir por primera vez en pareja (legal o consensual). También se utilizaron otras variables para controlar los universos.

2. Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2007 (ENDES 2007)

En el Perú, desde 1986 y hasta 2000, se realizaron cuatro relevamientos de la mencionada Encuesta. A partir de octubre de 2003, se implementó la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar bajo una metodología alternativa, consistente en dividir la muestra total deseada de hogares en cinco partes iguales y anuales. Para este análisis hemos tomado la muestra relevada en el año 2007, la cual es representativa para los dominios nacional, urbano y rural (ENDES-INEI, 2008).

De la ENDES 2007 hemos utilizado las siguientes variables: edad actual de la respondente, lugar de residencia (urbana o rural), año de nacimiento y edad al primer matrimonio (legal o consensual). Se utilizaron otras variables para controlar los universos.

⁹ A fin de maximizar la calidad del relevamiento y tener más posibilidades de control externo acerca del trabajo de la consultora, se contrataron cuatro estudiantes universitarios peruanos conocidos y cercanos a la jefa de la investigación. Este recurso fue sumamente favorable por diversos motivos (Ver Rosas, 2010).